

LAS PUBLICACIONES DE FALANGE ESPAÑOLA EN BUENOS AIRES: ESTRATEGIAS DE PROPAGANDA Y MOVILIZACIÓN POLÍTICA DURANTE LA GUERRA CIVIL (1936-1939)

*FALANGE ESPAÑOLA'S PUBLICATIONS IN BUENOS AIRES:
PROPAGANDA STRATEGIES AND POLITICAL MOBILIZATION
DURING THE CIVIL WAR (1936-1939)*

Alejandra Noemí Ferreyra*

Instituto de Investigaciones «Gino Germani»-Universidad de Buenos Aires/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Buenos Aires-Argentina.

RESUMEN: La Guerra Civil española generó una intensa movilización política tanto en la sociedad argentina como en la nutrida colonia de inmigrantes españoles que residía en el país. Con el propósito de apoyar al ejército sublevado, en agosto de 1936 se fundó una sede de Falange Española en la ciudad de Buenos Aires. Desde allí se buscó recaudar recursos monetarios y, fundamentalmente, desplegar mecanismos de propaganda que motivaran la adhesión de la población. El presente artículo se propone analizar las características, los contenidos y las formas de activismo político impulsadas a través de los órganos de prensa que publicó la entidad durante la guerra. Se estudiarán, por un lado, el semanario *Falange Española*, editado entre octubre de 1936 y marzo de 1938, y por el otro, *¡Arriba!*, el órgano que sustituyó al anterior en abril de 1938.

PALABRAS CLAVE: Falange Española, propaganda, Guerra Civil española, Buenos Aires.

ABSTRACT: *The Spanish Civil War generated an intense political mobilization in Argentine society and in the large colony of Spanish immigrants in the country. In order to contribute to the rebel army, in August 1936 Falange Española was founded in the city of Buenos Aires. The party sought to raise money resources and to deploy propaganda strategies that succeeded in calling for the support of the population. This article aims to analyze the characteristics, contents and forms of political activism promoted through the press organs published by the organization during the war. We will study the weekly Falange Española, published between October 1936 and March 1938, and ¡Arriba! the organ that replaced the previous one in April 1938.*

KEYWORDS: *Spanish Falange, propaganda, Spanish Civil War, Buenos Aires.*

* **Correspondencia a / Corresponding author:** Alejandra Noemí Ferreyra. Instituto de Investigaciones «Gino Germani». Pres. José Evaristo Uriburu 950 6to piso (C1114 AAD, Buenos Aires-Argentina) – alejandranoemif@yahoo.com – https://orcid.org/0000-0001-8685-9083

Cómo citar / How to cite: Ferreyra, Alejandra Noemí (2022). «Las publicaciones de Falange Española en Buenos Aires: estrategias de propaganda y movilización política durante la Guerra Civil (1936-1939)», *Historia Contemporánea*, 70, 821-854. (https://doi.org/10.1387/hc.21896).

Recibido: 3 julio, 2020; aceptado: 22 septiembre, 2020.

ISSN 1130-2402 - eISSN 2340-0277 / © 2022 Historia Contemporánea (UPV/EHU)



Esta obra está bajo una Licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Introducción¹

Durante la Guerra Civil española (1936-1939), amplios sectores de la población argentina impulsaron un vasto movimiento de apoyo hacia los bandos beligerantes que presentó distintas modalidades y alcances². Aunque la intensidad de la tragedia movilizó a muchos habitantes, repercutió con un ímpetu especial en el seno de la numerosa colonia de inmigrantes españoles que residía en el país³. Estos núcleos habían logrado conformar un sólido tejido asociativo y comunitario que se involucró con los sucesos que se desencadenaron en su tierra natal. Si bien los estudios han comprobado que el apoyo mayoritario de la población se inclinó hacia la II República española⁴, también existió un activo grupo de simpatizantes de la sublevación militar que logró congregarse a numerosas personalidades del arco católico y político argentino, y a destacados personajes de la elite española residente⁵.

Al momento de iniciarse la contienda, la prensa inmigratoria de origen español contaba con una destacada trayectoria en el ámbito periodístico de la ciudad de Buenos Aires⁶. Pese a esta relevancia, el tema ocupó un lugar secundario en las investigaciones que se orientaron a indagar el fenómeno⁷. Muchas de las publicaciones de la colectividad se vieron atravesadas por la honda división que producía el enfrentamiento bélico y fueron

¹ Este trabajo forma parte de los siguientes proyectos de investigación: «Los españoles en la ciudad de Buenos Aires: estrategias y trayectorias de integración económica y socio-cultural (1914-2014)», Proyecto PIP-Conicet y «Los españoles en Buenos Aires: estrategias de integración socio-cultural y (re)configuraciones identitarias (1914-1960)», Proyecto UBACyT. Ambos con sede de trabajo en el Instituto de Investigaciones «Gino Germani» (Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de Buenos Aires) y bajo la dirección de la Dra. Nadia De Cristóforis.

² Múltiples investigaciones han dado cuenta de este fenómeno. Cfr.: Casas, 2013; Delgado, González Calleja, González, 1990, pp. 275-295; Figallo, 2007, 2016; Goldar, 1986; Montenegro, 2002; Rein, 1997, pp. 31-52; Trífone y Svarzman, 1993; Quijada, 1991.

³ Se estima que en 1936 en Argentina vivían aproximadamente entre un millón y medio y dos millones de españoles sobre un total de doce millones de habitantes. Cfr. Rein, 1997, p. 339. Para ampliar sobre la inmigración española en el país, ver: Fernández y Moya, 1999; Moya, 2004.

⁴ Figallo Lascano, 2014, p. 123; Ortuño Martínez, 2018; Quijada, 1991, p. 17.

⁵ Camaño Semprini, 2015; Quijada, 1991, pp. 97-121; Romero, 2011; Velasco Martínez, 2011.

⁶ Garabedian, 2020.

⁷ Garabedian, 2017, pp. 27-32.

tomando posición ante los bandos beligerantes. Además, la movilización política generó la aparición de nuevos emprendimientos que intentaron reforzar las campañas de difusión y solidaridad. Prestando especial atención a esta temática, el presente artículo se propone analizar las características, los contenidos y las formas de activismo político que se impulsaron desde la sede de Falange Española Tradicionalista y de las JONS (en adelante FET-JONS) en Buenos Aires a través de los órganos de prensa que publicó la entidad durante la guerra. Se estudiará, por un lado, el semanario *Falange Española*, editado entre octubre de 1936 y marzo de 1938; y por el otro, *¡Arriba!*, el órgano que sustituyó al anterior en abril de 1938 y que se vinculó con una estrategia propagandística del falangismo en el Cono Sur americano.

Los primeros estudios académicos sobre las repercusiones que la guerra ocasionó en la prensa argentina realizaron una aproximación general a los diversos posicionamientos que se generaron alrededor de la contienda⁸. Años más tarde, en su tesis doctoral Silvina Montenegro profundizó el examen sobre el tratamiento de la guerra que llevaron adelante dos periódicos de gran importancia y tirada: *La Nación* y *Crítica*⁹. Otras investigaciones focalizaron el análisis sobre revistas culturales como *Sur*, *Criterio* y *Sol y Luna*, y más recientemente, la investigadora Marcela Lucci avanzó en el estudio de una revista «catalanista» editada en la ciudad de Buenos Aires¹⁰. Asimismo, se realizaron indagaciones sobre las imágenes que acompañaron a muchas de las crónicas escritas sobre la guerra y, también, se ha prestado especial atención a los aportes que los exiliados republicanos realizaron en el ámbito periodístico y editorial¹¹. En particular, sobre las publicaciones que tuvieron una postura favorable a las fuerzas sublevadas en la península existen una interesante serie de estudios sobre la ciudad de Buenos Aires. Se han analizado las directrices político e ideológicas del semanario *Correo de Galicia* y los órganos oficiales de entidades profranquistas como Legionarios Civiles de Franco y Acción Gallega Cruzados de Santiago¹². Por su parte, el trabajo pionero de Mariano Rodríguez Otero sobre *Falange Española* se centró en la re-

⁸ Comellas Aguerriabal, 1992; Goldar, 1986, pp. 89-95; Quijada, 1991, pp. 214-222; Trifone y Svarzman, 1993, pp. 33-45.

⁹ Montenegro, 2002, pp. 174-243.

¹⁰ Castro Montero, 2003; Iannini, 2013; Lucci, 2020; Macciuci, 2004.

¹¹ Bocanegra Barbecho, 2006; Fasano, 2014a; Gené, 2009; Wechsler, 2005.

¹² De Cristóforis, 2019; Saborido, 2007; Velasco Martínez, 2018.

cuperación del carácter regional gallego de los primeros números de la edición¹³.

Todos estos trabajos han señalado el rol crucial que adquirieron las publicaciones periódicas a la hora de movilizar a la solidaridad en favor de ambos ejércitos durante la contienda. La necesidad de generar un mayor caudal de adherentes y de ampliar el nivel de las contribuciones económicas generó un álgido combate propagandístico en las calles de la ciudad de Buenos Aires. En este marco, la prensa fue para los falangistas porteños un elemento clave para motivar el compromiso político de los inmigrantes españoles residentes y tratar de contribuir a la consolidación del movimiento sublevado a uno y otro lado del océano Atlántico.

Para llevar a cabo el estudio aquí propuesto se ha realizado una lectura intensiva de las publicaciones del falangismo en Buenos Aires: *Falange Española* y *¡Arriba!*¹⁴ Y se han consultado los fondos del Archivo General Militar de Ávila y la documentación del Servicio Exterior de FET-JONS en la República Argentina que se halla resguardada en el Archivo General de Administración (Alcalá de Henares, España).

La prensa en la colonia española de Buenos Aires y el apoyo al Franquismo durante la Guerra Civil

Al promediar la década de 1930 la capital argentina albergaba uno de los núcleos de españoles más importantes del país. Según el cuarto Censo General de la Ciudad de Buenos Aires, realizado el 22 de octubre de 1936, cerca del 13% del total de la población que habitaba en la ciudad había nacido en España¹⁵. Allí también funcionaban con gran dinamismo una multiplicidad de asociaciones y órganos de prensa de origen peninsular, muchos de ellos creados a mediados del siglo XIX¹⁶.

¹³ Rodríguez Otero, 2006.

¹⁴ La colección completa de *Falange Española* y los primeros números de *¡Arriba!* se hallan resguardados en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno (Buenos Aires-Argentina).

¹⁵ El total de la población de la ciudad de Buenos Aires ascendía a 2.420.142 personas de las cuales 324.650 habían nacido en España. *Cuarto Censo General de la Ciudad de Buenos Aires*, 1939.

¹⁶ Las primeras instituciones fueron la Sala Española de Comercio, creada en 1852 y el Club Español, la Sociedad de Beneficencia y la Sociedad Española de Socorros Mutuos, estas últimas erigidas en 1857. Para ampliar, véase: Moya, 2004, pp. 290-348.

Si bien el primer periódico de la colonia fue *El Español*, fundado en 1852 por el periodista Benito Hortelano, la primera publicación en obtener éxito fue *El Correo Español* ideado por Enrique Romero Jiménez en 1872. En 1905, Justo López Gomara reeditó este órgano bajo un nuevo nombre: *El Diario Español*, publicación que se mantendría con regularidad hasta la década de 1940¹⁷. Por su parte, la numerosa comunidad galaica también sostuvo empresas periodísticas como el *Correo de Galicia*, *El Heraldo Gallego* o el *Nova Galicia*¹⁸. De igual modo, proliferaron publicaciones surgidas en el seno de las asociaciones de inmigrantes como el semanario *Galicia*, el órgano oficial de la Federación de Sociedades Gallegas; la revista *Asturias*, la publicación del Centro Asturiano; *Galicia*, la revista oficial del Centro Gallego de Buenos Aires; y *España Republicana*, el semanario del Centro Republicano Español, entre muchas otras de menor tirada.

Como se señaló anteriormente, el inicio de la guerra en España motivó en la Argentina profusas expresiones de adhesión hacia ambos beligerantes aunque, en mayor medida, se orientaron a socorrer al Gobierno republicano. Si bien hubo una gran cantidad de asociaciones españolas comprometidas con el socorro a la II República¹⁹, en otras instituciones mutuales de envergadura, como el Centro Asturiano y el Centro Gallego de Buenos Aires, la contienda generó importantes disputas y divisiones en su interior²⁰. En otros casos, las entidades mantuvieron una actitud ambivalente y de menor compromiso visible ante los ejércitos enfrentados²¹.

Al igual que otros países de América Latina, en Argentina el Gobierno de Burgos también contó con adherentes que promovieron diversas tareas de apoyo desde la llamada «retaguardia americana»²². En la ciudad

¹⁷ Garabedian, 2012, 2017, pp. 13-34; 2020; García Sebastiani, 2004, 2006.

¹⁸ Caglio Vila, 2002.

¹⁹ Podemos mencionar como ejemplos paradigmáticos el Centro Republicano Español y la Federación de Sociedades Gallegas. Cfr.: Díaz, 2007; Fasano, 2014b; Ortuño Martínez, 2018.

²⁰ De Cristóforis, 2014; Ospital, 2000/2001.

²¹ Por ejemplo: el Club Español, la Asociación Patriótica Española, la Sociedad Española de Beneficencia y la Sociedad Española de Socorros Mutuos. Véase: De Cristóforis, 2014, pp. 19-44; Fernández García, 1990, pp. 121-134; Fernández Santiago, 2006; Núñez Seixas, 1992, pp. 296-306; Quijada, 1991, pp. 110-111.

²² Se han realizado interesantes análisis sobre los casos de Chile, Uruguay y Cuba. Cfr.: Almonacid Zapata, 2004; Naranjo Orovio, 1988; Sapag Muñoz de la Peña, 1996; Zubillaga, 2015.

de Buenos Aires algunas instituciones de origen español preexistentes al inicio de la guerra, tales como: el Centro Acción Española, la Agrupación Monárquica Tradicionalista y la Agrupación Monárquica Española, a las que se sumaron luego entidades creadas con el objeto de contribuir en el esfuerzo bélico, como los Legionarios Civiles de Franco, la Asociación Acción Gallega Cruzados de Santiago y la sede local de FET-JONS fueron conformando el entramado central del apoyo que respaldaba al bando insurgente en la península.

En cuanto a la prensa en el seno de la comunidad española porteña, *El Diario Español*, *Correo de Galicia* y *Acción Española*, órgano oficial del Centro Acción Española, manifestaron su total simpatía con el movimiento sublevado. Además, en el trascurso de la guerra fueron surgiendo nuevos emprendimientos que trataron de ayudar en la difusión de la propaganda en favor del bando rebelde. En noviembre de 1936 salió por primera vez *Fe Gallega*, el órgano oficial de Acción Gallega de Cruzados de Santiago; en agosto de 1937 los Legionarios Civiles de Franco editaron la revista *Por Ellos*; en septiembre de 1937 la Oficina de Prensa y Propaganda de la sede diplomática oficiosa del Gobierno de Burgos, a cargo de José Ignacio Ramos, creó la revista *Orientación Española* y en enero de 1938 el periódico *Juan Español*; y en diciembre de 1938 el Círculo Tradicionalista Carlista divulgó *El Requeté*²³. Asimismo, en octubre de 1936 la sede local del partido único español fundó *Falange Española* y en abril de 1938, el semanario *¡Arriba!* En lo que sigue, el análisis se centrará en estas últimas publicaciones. En primer lugar se abordará la constitución y el funcionamiento de la sede de FET-JONS en Buenos Aires, para luego indagar las estrategias de propaganda que se desarrollaron a través de las páginas de sus órganos de prensa con el propósito de generar un mayor caudal de adhesiones a la revuelta militar en España.

El falangismo en Buenos Aires durante la Guerra Civil española

La primera sede de Falange Española en Argentina se constituyó el 1 de agosto de 1936 en la ciudad de Buenos Aires. Desde su fundación, esta

²³ Allende *et al.*, 2011; De Cristóforis, 2019; Montiel Rayo, 2016; Quijada, 1991, pp. 218-222; Saborido, 2006, Velasco Martínez, 2011.

agrupación se abocó de lleno a la búsqueda de apoyos para la causa de los sublevados españoles²⁴. Para ello, incentivó la creación de filiales en el interior del país y lideró campañas de recolección de dinero, ropa y víveres que fueron enviados a la península por medio del «Auxilio de invierno» y el «Auxilio social»²⁵. También concentró su atención en la recaudación de recursos monetarios que le permitieran a los escasos voluntarios falangistas que partieron desde Argentina viajar a España e integrarse en los frentes de batalla²⁶. Aunque este fue uno de sus principales objetivos durante los primeros meses de la contienda, no era usual que el resultado de tales colectas se publicaran en las páginas del semanario²⁷.

Además de las contribuciones económicas, los miembros del partido realizaron una intensa tarea propagandística con el fin de convocar el apoyo de la numerosa comunidad española allí emigrada y de los sectores más activos del nacionalismo filo-hispanista argentino²⁸. Entre 1937 y 1938, los falangistas organizaron «platos únicos»²⁹, proyectaron más de diez películas, algunas de ellas de producción propia en tierras americanas, y realizaron obras teatrales y transmisiones radiales³⁰. Además

²⁴ Blanco, 2003; Riesco, 2007.

²⁵ En septiembre de 1938 se aseguraba la existencia de cincuenta y siete sedes de FET-JONS en Argentina en las provincias de Mendoza, Santa Fe, Entre Ríos, San Juan, La Pampa, Buenos Aires, Corrientes, Formosa, Santa Cruz y Chubut. Cfr. Delgado, González Calleja y González, 1992, pp. 227-228; *Falange Española* n.º 35, 19 de junio de 1937, p. 4.

²⁶ Se estima que, aproximadamente, setenta individuos partieron desde el puerto de Buenos Aires con destino a España distribuidos en tres expediciones de voluntarios falangistas. La primera, a bordo del vapor *General Artigas*, partió el 26 de agosto de 1936, la segunda, del *General San Martín*, zarpó el 4 de septiembre de 1936 y la tercera, en el *Vigo*, lo hizo el 2 de octubre de 1936. «Despedida a los patriotas falangistas españoles», *Acción Española* n.º 42, septiembre de 1936, p. 3; «Repercusión de los acontecimientos de España», *El Diario Español*, 26 de septiembre de 1936, p. 2. Para ampliar, véase: Berthona, 2012, pp. 143-167.

²⁷ A diferencia de lo que ocurriría más adelante con las recaudaciones en favor de la infancia española que tendría a su cargo la «Sección Femenina». Véase, por ejemplo: «Centuria de Madrinas Azules», *Falange Española* n.º 41, 18 de julio de 1937, p. 5.

²⁸ González Calleja, 2007, pp. 600-620.

²⁹ Esta idea había surgido en la Alemania Nacionalsocialista e implicaba que se consumía un solo plato en el evento pero se pagaba por el menú completo, entregándose la diferencia del coste para fines benéficos. Se estableció en España por primera vez el 30 de octubre de 1936. Cfr. Riesco, 2007, pp. 243-244.

³⁰ Se produjeron los films: *Alma y nervio de España* (1937), *Primer Noticiero Especial para América* (1937) y *Voluntad: la Falange en Argentina* (1937). Se organizaron las conferencias radiales: «Habla Falange» por *Radio Excelsior* y se estrenaron obras tea-

de los semanarios *Falange Española* y *¡Arriba!*, idearon otros dos proyectos editoriales: la revista *Amanecer. Revista Hispanoargentina* y *La Ametralladora*, ambas de corta duración y escaso impacto en el ámbito local³¹.

La labor de los falangistas en Argentina, así como también, la de aquellas filiales del partido creadas en otros países, pronto comenzó a ser fiscalizada por las autoridades rebeldes en la península a través del Servicio Exterior de la Falange Española. Este organismo, constituido en febrero de 1937 y elevado al rango de Delegación Nacional en agosto del mismo año, se fundó con el propósito de controlar la acción partidaria en el exterior³². Su atención estuvo dirigida a incorporar al nuevo régimen a todos los españoles emigrados, con un particular interés sobre aquellos que residían en América, de tal manera que su propósito era: «nacionalizar a estas comunidades expatriadas y transformarlas lo más pronto posible en instrumentos de acción política»³³.

Durante los años que duró la contienda civil, los simpatizantes radicados en la capital argentina debieron enfrentarse a la apatía, el recelo y la abierta oposición de gran parte de la comunidad española emigrada que adhería al sostenimiento de la II República en España³⁴. Pero además de ello, la actuación del falangismo se encontró con diversos obstáculos y opositores en el propio núcleo de adherentes al Franquismo. Por un lado, las directivas impuestas en abril de 1937 por el General Franco por medio del Decreto de Unificación entre las fuerzas carlistas y falangistas generó la dimisión del grupo más combativo del tradicionalismo monárquico en Buenos Aires³⁵. Por otro lado, se generaron situaciones de du-

trales escritas por Rafael Duyos y dirigidas por Eduardo Marquina. Para ampliar sobre la producción cinematográfica del falangismo en América. Ver: Diez Puerta, 2017; Velasco Martínez, 2017. «Hoy en el Capitol función cinematográfica», *Falange Española* n.º 65, 1 de enero de 1938, p. 4; «Programa función de «gala» en el Gland Splendid», *Falange Española* n.º 77, 26 de marzo de 1938, p. 5; «El miércoles 29 en el Teatro Cervantes Rafael Duyos estrenará la primera obra falangista» *Falange Española* n.º 51, 25 de septiembre de 1937, p. 6.

³¹ AGA, DNSE-FETJONS, Caja n.º 20, Carta de Juan Antonio Martín Cotano a José del Castaño, 13 de abril de 1938, Buenos Aires.

³² González Calleja, 2011; 2014.

³³ González Calleja, 1994, p. 290.

³⁴ Delgado, González Calleja, González, 1990, p. 278.

³⁵ Francisco de Paula Oller, representante histórico del carlismo en Argentina, formó parte de la fundación de una nueva institución en oposición a la fusión impuesta: la Comunidad Tradicionalista Monárquica. *El Requeté* n.º 1, 1 de enero de 1939, p. 2.

plicación de competencias y disputas por la autoridad entre los miembros de FET-JONS, particularmente su líder Nicolás Quintana, y Juan Pablo de Lojendio³⁶, el representante oficioso del Gobierno de Burgos en Argentina³⁷. A su vez, los falangistas debieron convivir con Legionarios Civiles de Franco, una organización de naturaleza benéfica y católica de gran envergadura que tenía por finalidad la recolección de recursos monetarios para la construcción de orfanatos en distintos puntos de la península³⁸.

Falange Española: discursos y propaganda

Falange Española apareció por primera vez en la ciudad de Buenos Aires el 11 de octubre de 1936. A lo largo de su existencia mantuvo una frecuencia semanal con un promedio de entre doce y dieciséis páginas de 35 por 30 cm aproximadamente³⁹. La distribución se extendía a todas las seccionales del partido creadas en el interior del país (Imagen 1) y era usual la comercialización a través de la vociferación en las calles: «[...] un grupo de jóvenes falangistas uniformados siguiendo la inspiración dictada por su propio entusiasmo resolvió cooperar para la propagación de nuestro seminario y provistos de ejemplares recorrieron las calles centrales voceándolo y vendiéndolo con tanto éxito que en contados minutos distribuyeron un millar.»⁴⁰ La venta de la publicación era crucial para obtener recursos dado que no tenían auspiciantes en sus páginas⁴¹.

³⁶ En diciembre de 1936 llegó al país Juan Pablo de Lojendio en calidad de representante oficioso del General Francisco Franco. Este joven diplomático cumplió funciones extraoficiales de coordinación del envío de la ayuda material y de la difusión de una propaganda favorable al naciente régimen hasta diciembre de 1939 inclusive y obtuvo, en febrero de ese mismo año, el reconocimiento oficial como Encargado de Negocios de España ante el Gobierno argentino. Cfr.: Cava Mesa, 2013; Ferreyra, 2016.

³⁷ Delgado Gómez Escalonilla, 1992, pp. 137-139.

³⁸ AGA, DNSE-FETJONS, Caja n.º 53, Carta de Gerardo Riestra a Vicesecretario General de FET-JONS, 13 de enero de 1943, Madrid.

³⁹ Su domicilio se asentó en un primer momento en la sede del Centro Acción Española, pero posteriormente se trasladó a la calle San Martín 510 de la Capital Federal.

⁴⁰ «Noticiero falangista», *Falange Española* n.º 2, 18 de octubre de 1936, p. 8.

⁴¹ *Falange Española* se vendía a 0,10 centavos (moneda/nacional) siendo el costo promedio para este tipo de publicaciones periódicas en la época.

FALANGE EN MENDOZA



Imagen 1

Venta de ejemplares en Mendoza

Fuente: Falange Española, n.º 22, 6 de marzo de 1937, p. 3.

Por supuesto, el semanario se caracterizó por desplegar una postura favorable a la sublevación militar en España y por difundir la ortodoxia falangista con un especial interés en captar la atención de la población de origen español que habitaba en la ciudad.

El desarrollo del conflicto bélico dominaba el contenido, al igual que los elementos teóricos fundamentales para dar a conocer la doctrina. Como señala Mariano Rodríguez Otero⁴², los primeros números fueron una carta de presentación de las ideas, los símbolos y los objetivos de la

⁴² Rodríguez Otero, 2006, p. 140.

agrupación para la mayoría de los lectores⁴³. Otro elemento repetitivo en estos primeros números fue la incorporación de relatos testimoniales y fragmentos de correspondencia que dieran cuenta de lo que se estaba viviendo en España⁴⁴. Estos testimonios pretendían corroborar el heroísmo de las huestes falangistas en el campo de batalla, al mismo tiempo que buscaban transmitir una imagen negativa del contrincante a partir de la descripción pormenorizada del supuesto «terror rojo»⁴⁵ que se vivía en la retaguardia republicana⁴⁶.

En el contexto bélico, la identificación clara de los enemigos resultó un fenómeno central para la articulación de toda la maquinaria de propaganda que empleaban ambos contendientes. Como revela el investigador Francisco Sevillano Calero, la guerra «hizo que se exaltase el propio “espíritu” como antítesis del enemigo, infundiéndolo la propaganda un sentimiento de común pertenencia identitaria»⁴⁷. Esta operación se registró en ambos frentes de batalla a través de la construcción imaginaria del adversario mediante la difusión de estereotipos. En ellos se utilizaba una estructura retórica dicotómica basada en oposiciones binarias entre el «bien» y el «mal»⁴⁸. Por ejemplo, en *España Republicana*, el órgano del Centro Republicano Español, abundaron las referencias tácitas y/o explícitas a los núcleos profranquistas que actuaban en la capital argentina. El sema-

⁴³ En esas primeras ediciones también se preocuparían por explicar lo que significaba la creación de un «Nuevo Estado corporativo». A partir del N.º 8 se incorporó la sección «Central obrera nacional-sindicalista» y desde el N.º 25 «Plana sindical». *Falange Española* n.º 8, 28 de noviembre de 1936, p. 9; *Falange española* n.º 25, 27 de marzo de 1937, p. 4.

⁴⁴ Por ejemplo: «Un periodista en el frente de Somosierra», *Falange Española* n.º 4, 31 de octubre de 1936, p. 10. O la sección «Cartas de España». *Falange Española* n.º 1, 11 de octubre de 1936, p. 8.

⁴⁵ Los sublevados fueron los primeros en difundir públicamente las atrocidades del adversario con fines propagandísticos. Así, presentaron los crímenes políticos cometidos a raíz de la rebelión en la zona dominada por la República como el desarrollo del tan temido «terror rojo» de inspiración comunista en suelo peninsular. Cfr.: García Fernández, 2007, p. 675.

⁴⁶ Véase, por ejemplo: «Diario de otro testigo. «Coronas de martirio», *Falange Española* n.º 3, 24 de octubre de 1936, p. 10; «Relato de la odisea de un falangista», *Falange Española* n.º 5, diciembre 1936, p. 11; «Terror en Madrid», *Falange Española* n.º 2, 18 de octubre de 1936, p. 4; «Crónicas del frente», *Falange Española* n.º 3, 24 de octubre de 1936, p. 8; «Episodios de Terror rojo en Cataluña», *Falange Española* n.º 11, 19 de diciembre de 1936, p. 10.

⁴⁷ Sevillano Calero, 2014, p. 227.

⁴⁸ Sevillano Calero, 2014, pp. 227-228.

nario republicano recurría con asiduidad a la ironía y al sarcasmo para referirse a sus oponentes políticos en la sección «Fuego graneado». En ella, se hacía una crítica mordaz y burlona a las acciones de propaganda que llevaban adelante los núcleos que adherían al Franquismo en la ciudad de Buenos Aires, al mismo tiempo que las imágenes y caricaturas que acompañaban estos escritos conectaban la acción de esos grupos con los regímenes nazi y fascista en Europa⁴⁹.

Si los republicanos reunieron sus fuerzas alrededor de una común identidad antifascista frente al «enemigo interno», los insurgentes fueron un paso más allá al convertir al enemigo en un ser extraño y ajeno al conjunto nacional sintetizado en la denominación de «anti-España»⁵⁰. En línea con la propaganda que se irradiaba desde la península, el semanario falangista de Buenos Aires también señaló a sus principales adversarios a nivel internacional: la masonería, el marxismo y el judaísmo⁵¹. La «conspiración judeo-masónica» pretendió funcionar como un discurso legitimador tanto del inicio de la sublevación como de la instauración de un nuevo régimen y de la represión que lo acompañaba⁵². No obstante, al otro lado del océano Atlántico y lejos del escenario bélico, la lucha presentaba algunas singularidades. A los enemigos principales se le sumaban otros dos: el «neutralismo» frente a la guerra y la propaganda pro-republicana.

Para los falangistas, la neutralidad era la peor postura que podía tomar un inmigrante español en el extranjero, era la actitud complaciente de aquellos que no querían demostrar públicamente su posicionamiento frente a la guerra por temor a las represalias⁵³. Estos no solo eran catalogados como «enemigos» sino como algo «más despreciable: como an-

⁴⁹ Cabo Gómez, «Fuego graneado», *España Republicana*, 31 de mayo de 1941, p. 2; *España Republicana*, 10 de octubre de 1942, p. 12.

⁵⁰ Sevillano Calero, 2014, pp. 227-228.

⁵¹ Algunos ejemplos: J. P. «Enemigos de España. ingleses, franceses, masones y judíos», *Falange Española* n.º 11, 19 de diciembre de 1936, p. 8; Antonio Vivas Clemente, «Enemigos de España», *Falange Española* n.º 25, 27 de marzo de 1937, p. 12; Daniel García, «La judería internacional contra España», *Falange Española* n.º 28, 17 de abril de 1937, p. 7.

⁵² Sevillano Calero, 2014, p. 229.

⁵³ «La masa neutra debe incorporarse a Falange», *Falange Española* n.º 7, 21 de noviembre de 1936, p. 11; Daniel García, «Españoles indignos», *Falange Española* n.º 25, 27 de marzo de 1937, p. 2; «Enemigos de retaguardia», *Falange Española* n.º 39, 3 de julio de 1937, p. 2.

tipatriotas, cobardes y carentes de nobles sentimientos de españolismo y de sacrificio por la patria»⁵⁴. De esta manera, la operación de «estigmatización del adversario»⁵⁵ que caracterizó al discurso del bando rebelde en el contexto de la guerra se aplicó por igual a los enemigos que se encontraban tanto en el frente de batalla como en la lejana «retaguardia americana».

Por otra parte, la prensa a favor de la II República que se editaba en Buenos Aires era abundante y diversa. El republicanismo contó con el apoyo de publicaciones populares y de gran tirada como lo fueron *Crítica* y *Noticias Gráficas*⁵⁶. Otros medios que se manifestaron favorables fueron: *Tribuna Libre*, *El Diario*, *El Mundo*, *La República* y el órgano del Partido Socialista, *La Vanguardia*. Las revistas culturales *Sur* y *Claridad* también se convirtieron en dos distinguidas exponentes de defensa de la II República⁵⁷. En el seno de la comunidad española, el semanario *Galicia* de la Federación de Sociedades Gallegas, *El Correo de Asturias*, *España Republicana* y el *Noticiero Español* abrazaron la causa de la II República, entre muchos otros. De la misma forma lo hicieron *La Nueva España*, medio de prensa editado por el «Comité de Ayuda al Gobierno del Frente Popular» dependiente del Partido Comunista y un periódico antifascista de gran tirada de la comunidad italiana en la Argentina: *L'Italia del Popolo*⁵⁸. Para combatir la extensa transmisión y permeabilidad que tenía el discurso prorrepublicano en la capital argentina, el falangismo cuestionó la veracidad de las noticias propagadas desde esos núcleos y también la sinceridad de tal posicionamiento. Con frecuencia se acusaba a estos medios de prensa y a sus periodistas de recibir «subvenciones» económicas por parte del Gobierno republicano⁵⁹.

⁵⁴ «Oíd neutrales», *Falange Española* n.º 42, 25 de julio de 1937, p. 11.

⁵⁵ Sevillano Calero, 2011, pp. 31-32.

⁵⁶ El primero de ellos, bajo la dirección del periodista Natalio Botana, se convirtió en un baluarte de gran valor para la propaganda republicana durante la contienda y en un intermediario valioso para lograr el ingreso de exiliados al país. *Vid.*: Ortuño Martínez, 2012.

⁵⁷ Macciuci, 2004.

⁵⁸ Quijada, 1991, pp. 213-214.

⁵⁹ El periodista José Venegas López, encargado de «Prensa Hispánica» la oficina de prensa y propaganda de la Embajada de España en Buenos Aires, fue un blanco constante de tales ataques. «José Venegas y la Embajada ofrecen dinero para no hablar mal de los asesinos», *Falange Española* n.º 18, 6 de febrero de 1937; «Los rojos usan la mentira como elemento de guerra», *Falange Española* n.º 26, 3 de abril de 1937, p. 2.

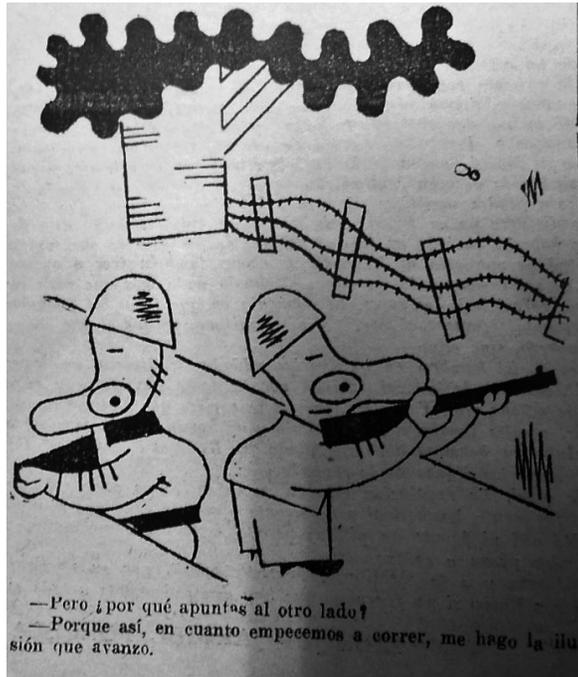


Imagen 2

Caricatura de «Tono»

Fuente: *Falange Española*, n.º 76, 26 de febrero de 1938, p. 2.

Muchas investigaciones han señalado que durante la contienda no solo se utilizaron textos escritos para desacreditar al enemigo, también se recurrió a la difusión de imágenes para lograr ese objetivo⁶⁰. El lenguaje dicotómico y maniqueo que caracterizó al discurso escrito de los golpistas se extendió al campo de las artes gráficas por medio de los carteles de propaganda y las caricaturas⁶¹. En las páginas de *Falange Española* de

⁶⁰ Gené, 2007.

⁶¹ Muchos dibujantes e intelectuales pro-republicanos, entre ellos exiliados españoles, también utilizaron este recurso para captar la atención de la audiencia antifascista de la ciudad de Buenos Aires. Cfr.: Gené, 2009; Wechsler, 2009.

Buenos Aires y en la breve versión porteña de *La Ametralladora*⁶², las viñetas del dibujante Antonio de Lara Gavilán, alias «Tono», encontraron un espacio para su reproducción⁶³. En ellas, el combatiente republicano era asociado con valores degradantes como la idiotez, la cobardía, la pereza y la maldad (imagen 2)⁶⁴. No obstante, el blanco predilecto de las caricaturas más ofensivas fueron los miembros del Gobierno de la II República. Los líderes republicanos eran representados con actitudes de derrota y pavor, y sus rasgos físicos eran visiblemente trastocados para generar un retrato de fealdad y debilidad (imagen 3). En suma, las caricaturas que circularon en la prensa falangista de Buenos Aires contribuyeron a reforzar el discurso dicotómico (amigo/enemigo) y los estereotipos del adversario que se trasmitían a través de sus páginas.



Imagen 3

Caricatura de «Miranda»

Fuente: *Falange Española*, n.º 13, 3 de enero de 1937, p. 16.

⁶² Esta revista humorística nació en Salamanca en enero de 1937 para ser distribuida entre los soldados que se hallaban en el frente de batalla. Tuvo una versión local editada por la Oficina de Prensa y Propaganda de la sede diplomática oficiosa del Gobierno de Burgos en la Argentina pero solo contó con cuatro entregas. Vid.: Montiel Rayo, 2016, p. 43.

⁶³ Corderot, 2016, p. 74.

⁶⁴ Martín, 2011, pp. 92-93.

Si bien el principal objetivo de los editores de *Falange Española* era captar la atención de la población española residente en Buenos Aires y encuadrarla, también se preocuparon por delinear un discurso que les permitiera entablar vínculos con los grupos argentinos afines a sus postulados. Desde finales del siglo XIX se venía produciendo un proceso de intercambios e influencias ideológicas entre las vertientes más reaccionarias del hispanoamericanismo español y el movimiento nacionalista argentino⁶⁵. Al despuntar el siglo XX una parte de este nacionalismo criollo comenzó a revalorizar positivamente la tradición hispánica y católica vinculada con la herencia colonial española⁶⁶.

Siguiendo esta línea, desde la sede porteña de FET-JONS se intentó establecer lazos con las agrupaciones nacionalistas locales. Con este fin se organizó la reunión de fuerzas hispano-argentinas en el «plato único» que se celebró en el Parque Colonial el día 13 de junio de 1937 luego de una misa realizada en la Basílica de San Francisco. Según el semanario, se había previsto la asistencia de cuatro mil ochocientas personas al acto, pero finalmente lo hicieron más de seis mil quinientas. La satisfacción por el éxito de este encuentro salpicó las páginas de *Falange Española* y se transmitió en los comentarios del evento⁶⁷. Asimismo, se le dedicó un especial agradecimiento a las agrupaciones nacionalistas argentinas que estuvieron presentes y demostraron su predisposición para la alianza frente a los enemigos comunes⁶⁸.

⁶⁵ A partir de las investigaciones realizadas por Marysa Navarro Gerassi y Enrique Álvarez Zuleta comenzó a asociarse el uso del término «nacionalismo» a la derecha política en Argentina, cuyos orígenes se remontan a la década de 1920. Cfr.: Navarro Gerassi, 1968; Zuleta Álvarez, 1975.

⁶⁶ González Calleja, 2007; Devoto, 2005, pp. 49-119.

⁶⁷ «Resultó un acto verdaderamente grandioso la misa organizada por Falange, en sufragio del Gral. Mola y los camaradas caídos», *Falange Española* n.º 37, 19 de junio de 1937, p.7; «La Falange Tradicionalista y de las JONS demuestra en el “Plato único” y en la Misa por los Caídos de España, la suprema realidad de su existencia», *Falange Española* n.º 37, 19 de junio de 1937, pp. 8-9.

⁶⁸ Mencionamos algunas de ellas: Unión Nacionalista Argentina, Acción Nacionalista Argentina, Legión Cívica Argentina, Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios, Legion de Mayo, Legion Colegio Militar, Centro Naval, Agrupación Tete. Gral. Urriburu, Defensa Nacional, Asociación Patriótica Carlos Pellegrini, Restauración, Círculo de Obremos Católicos, Concentración Popular Argentina, Fascio Argentino, Partido Demócrata Nacional, Federación Obrera Nacionalista Argentina, Centro Católico de Estudiantes de Derecho. También formaron parte agrupaciones extranjeras como: Dopolavoro Italiano, Federación de Sociedades Italianas, Frente del Trabajo Nacional-socialista Alemán, Partido Nacional-Socialista Alemán, entre otras. «Sociedades presentes en la misa de San Francisco y en el ‘Plato único’», *Falange Española* n.º 37, 19 de junio de 1937, p. 8.

Con este espíritu, el semanario falangista dio lugar a las crónicas de un colaborador miembro del directorio del Partido Fascista Argentino⁶⁹. Guillermo Lasserre Mármol⁷⁰ comenzó a escribir en *Falange Española* en febrero de 1937. En sus contribuciones exponía su peculiar visión sobre la relación histórica que unía a España con América en general y con la Argentina en particular. Su intención era concientizar al posible lector argentino de la importancia de involucrarse con lo que ocurría en la península, no solo porque allí se estaba librando una batalla clave en «defensa de la civilización cristiana occidental» frente a la «barbarie roja», sino porque la propia identidad nacional argentina estaba íntimamente asociada con el pasado y el futuro de España⁷¹.

Para Lasserre Mármol, la recuperación de los lazos simbólicos que unían a la ex metrópoli con sus ex colonias americanas estaba dado por el componente racial de origen latino que los españoles habían trasplantado al Nuevo Mundo durante la conquista⁷². Esta idealización del pasado imperial español (inspirado en las hazañas del Imperio Romano) como momento glorioso de comunión entre ambos territorios se vio socavada con la llegada de elementos foráneos que suscitaron la destrucción del vínculo⁷³. En particular, la difusión del liberalismo desde el siglo XVIII en adelante representó el mayor reservorio de ideas disolventes y a partir de

⁶⁹ Esta agrupación, fundada en Buenos Aires en junio de 1932, consideraba que el fascismo argentino no debía diferenciarse del fascismo italiano. Por ello, sus miembros buscaron en todo momento reforzar el vínculo político con la Italia fascista y con su líder, Benito Mussolini, y adoptaron la simbología fascista para su uso cotidiano: el haz de líctores y el saludo romano. Vid: Finkelstein, 2010, pp. 204-205; Passalacqua Eliçabe, 1935.

⁷⁰ Guillermo Antonio Augusto Lasserre Seguí Mármol (1901-?) Hijo de Augusto Lasserre Seguí Mármol, quien fuera Teniente de la Marina con una vasta trayectoria en la Armada argentina durante el siglo XIX. Guillermo fue escritor y docente universitario de Historia de América en la Universidad Nacional de Tucumán, se desempeñó como auxiliar principal del Senado de la Nación desde 1949 y secretario general de la «Comisión pro Antártida y Recuperación de las Islas Malvinas». *Quién es Quién en la Argentina. Biografías contemporáneas*, 1950, p. 340; Cutolo, 1975, pp. 110-111.

⁷¹ Guillermo Lasserre Marmol, «El drama de España y la argentinidad», *Falange Española* n.º 19, 13 de febrero de 1937, p. 11.

⁷² Guillermo Lasserre Mármol, «Reintegración de la hispanidad. Vindicación de la argentinidad», *Falange Española* n.º 32, 15 de mayo de 1937, p. 13

⁷³ La presencia de franceses, ingleses y judíos en tierras americanas fue identificada por Lasserre Mármol como especialmente nociva. Guillermo Lasserre Mármol, «La hispanidad histórica de América y su desvirtuación por el liberalismo», *Falange Española* n.º 20, 20 de febrero de 1937, p. 12; ídem, «América y el imperio espiritual de España resurrecta», *Falange Española* n.º 24, 20 de marzo de 1937, p. 12.

su influjo se dio el comienzo de una debacle que se ciñó tanto sobre España como América⁷⁴. Sin embargo, el ideario por el que luchaba el falangismo representaba una esperanza reparadora. La formación de un Estado totalitario, a semejanza del ejemplo italiano, que reemplazara al Estado liberal era, para Lasserre Mármol, el proyecto de lucha en conjunto que debía reunir nuevamente a ambos continentes⁷⁵.

Época de cambios: intervención y transformaciones en el semanario

A pesar de la convergencia de intereses, el Fascismo italiano no dejaba de ser un competidor a la hora de convocar a la movilización de las masas argentinas. De ello fueron conscientes los miembros de la primera «Misión cultural» con fines propagandísticos y de supervisión que FET-JONS envió a América del Sur por indicación del General Franco. La denominada «Misión de la Bandera de Marruecos» arribó a Buenos Aires en julio de 1937 y estaba integrada por Juan Antonio Martín Cotano, jefe provincial de FET-JONS en Marruecos; Joaquín Arbeloza y Antonio Solano Ruiz, encargados de los equipos de filmación; y Rafael Duyos, médico aficionado al teatro y la poesía⁷⁶. Esta comitiva realizó la travesía trasatlántica junto a Luigi Federzoni, Presidente del Senado Italiano, con quien entabló estrechos vínculos de camaradería durante el viaje⁷⁷. No obstante, al poco tiempo de arribar a Buenos Aires uno de los miembros de la misión se encargó de describir al jefe de prensa y propaganda de FET-JONS en Tetuán, José Aragón Caziñares, la honda preocupación que le había generado la recepción y la amplia convocatoria lograda por el político italiano⁷⁸.

⁷⁴ Guillermo Lasserre Mármol, «La hispanidad histórica de América y su desvirtuación por el liberalismo», *Falange Española* n.º 20, 20 de febrero de 1937, p. 12.

⁷⁵ Guillermo Lasserre Mármol, «El ideario reconstructivo de la Falange Española de las JONS y la realidad del presente en nuestra América se hoy», *Falange Española* n.º 22, 6 de marzo de 1937, p. 3.

⁷⁶ «¡Falange! Invitación a actos con enviados de Franco», *Falange Española* n.º 40, 9 de julio de 1937, p. 2.

⁷⁷ .: «Roma, la grande e imperial, envía un grato mensajero a la Argentina en el Excmo. Federzoni», *Falange Española* n.º 41, 18 de julio de 1937, pp. 8-9.

⁷⁸ AGMA, CG, Exp. s/n, «Notas informativas de relaciones con la Falange Argentina», 20 de agosto de 1937.

A pesar de ello, el principal problema que afectaba al funcionamiento de la sede local de FET-JONS en Argentina era interno⁷⁹. Al llegar a Buenos Aires, para su sorpresa y pesar, los falangistas procedentes de Marruecos se encontraron con una colectividad escindida:

Uno a esto una verdadera anarquía entre los 500.000 españoles radicados en Buenos Aires, divididos en: 350.000 rojos exaltados, moviéndose en un ambiente muy favorable puesto que tienen su gobierno todavía reconocido, mucho dinero, una gran propaganda, gran número de diarios afectos y un medio absolutamente democrático y parlamentarista; los otros 150.000 se dividen en: españoles degenerados que perdieron todo su amor a la patria y adquirieron cualquier otra nacionalidad, diciendo a pulmón lleno que nada deben a España, que salieron buscando una vida mejor; en españoles agrupados bajo una bandera monárquica; en españoles agrupados bajo el guion del tradicionalismo; españoles agrupados en una organización que se llama «Legionarios Civiles de Franco»; españoles encuadrados en otra que se llama «Cruzada rojo y gualda», y por último españoles que están al lado del Embajador de España. Todos ellos fuera del decreto de fusión que no piensan cumplir ni les interesa. Todos ellos por consiguiente fuera de Falanges Española Tradicionalista y de las Jons.⁸⁰

Aunque se esperaba que las relaciones entre los agentes diplomáticos del movimiento rebelde y las organizaciones de la FET-JONS fuera de cooperación mutua con el objeto de atraerse a la opinión pública a la causa, estuvo lejos de producirse tal entendimiento⁸¹. Los miembros de la «Misión cultural» se encontraron en una situación muy precaria en Buenos Aires. No solo debieron sobrellevar la enemistad declarada entre el Representante oficioso del Gobierno de Burgos en Argentina, Juan Pablo de Lojendio, y el jefe territorial de FET-JONS, Nicolás Quintana, sino que a ello se le sumaba la carencia de recursos económicos y la falta de apoyo explícito en las instituciones mutuales españolas de la ciudad. En

⁷⁹ Al intentar entrevistarse con el Representante oficioso del Gobierno de Burgos, Juan Pablo de Lojendio, acompañados por su jefe Nicolás Quintana, el primero se negó a recibirlos. De esta forma, quedó en evidencia la lucha interna por la autoridad que se había entablado en el núcleo afín al bando sublevado en Argentina. Para ampliar, véase: Ferreyra, 2016.

⁸⁰ AGMA, CG, Exp. s/n, «Notas informativas de relaciones con la Falange Argentina», 20 de agosto de 1937, fols. 4-5.

⁸¹ Gómez Escalonilla, 1992, pp. 137-139.

agosto de 1937 llegó Augusto Atalaya, jefe territorial de FET-JONS en Marruecos, con el propósito de intervenir y reorganizar la sección argentina del partido⁸². El objetivo era evitar el recrudecimiento de los conflictos internos y darle un nuevo impulso a la propaganda en favor del bando sublevado en la Argentina⁸³.



Imagen 4

Portada del semanario *Falange Española*

Fuente: *Falange Española*, n.º 15, 16 de enero de 1937.

⁸² «Llegada a Buenos Aires del jefe de Falange en Marruecos», *Falange Española* n.º 44, 7 de agosto de 1937, p. 3.

⁸³ El resultado de esta designación fue el inmediato desplazamiento de Nicolás Quintana de la jefatura, la cual paso a manos de Rafael Duyos miembro de la «Misión cultural» venida del territorio africano. A pesar de hacerlo a un lado, y tal vez a modo compensatorio, en el número 44 de *Falange Española* se publicó un homenaje a la figura de Quintana por su labor como fundador del movimiento en Buenos Aires. «Al camarada fundador Nicolás Quintana», *Falange Española* n.º 44, 7 de agosto de 1937, p. 3.

Si bien desde principios de 1937, gracias a una mejor comunicación con sus pares en la península, la publicación del partido español en Buenos Aires se había transformado en cuanto a la calidad de su contenido y formato, incluyendo colores en la portada y material ilustrativo para enriquecer sus páginas (imagen 4), serían los cambios ocurridos en la cúpula del falangismo porteño a mediados de ese mismo año los que impactarían de manera más evidente en el semanario *Falange Española*. A partir de ese momento aparecerían tres nuevas secciones temáticas: «Desde la atalaya», una columna satírica sobre las noticias provenientes de los medios de prensa prorrepublicanos; «Tablas y pantallas», un espacio destinado a la promoción y crítica artística de las obras de teatro, con un particular interés sobre las obras españolas; y por último, la llamada «Página del flecha», un apartado orientado a la formación de los niños⁸⁴. De este modo, se trataba de diversificar el contenido de la revista y de incorporar elementos que pudieran resultar atrayentes para una mayor cantidad de público lector.

¡Arriba!: fin de ciclo para la prensa de Falange Española en Buenos Aires

La edición de *Falange Española* mantuvo su edición quincenal hasta abril de 1938 cuando fue reemplazada por una revista semanal ilustrada denominada *¡Arriba!* (imagen 5). Este nuevo proyecto, que fue ideado para difundir simultáneamente la doctrina del partido en distintos países de Sudamérica (Argentina, Bolivia, Chile, Uruguay y Paraguay), señaló una línea de continuidad con el extinto semanario al proseguir con su numeración. Para costear la salida de este nuevo órgano de prensa se dispuso la suscripción obligatoria y un cargo suplementario a la cuota de los afiliados de FET-JONS⁸⁵.

⁸⁴ «Página del flecha», *Falange Española* n.º 41, 31 de enero de 1937, p. 15; «Tablas y pantallas», *Falange Española* n.º 40, 9 de julio de 1937, p. 15.

⁸⁵ AGA-DNSE-FETJONS. Caja n.º 20, correspondencia enviada de Juan Antonio Martín Cotano a Joaquín Rodríguez de Gortazar, Buenos Aires, 23 de marzo de 1938.



Imagen 5

Portada revista *¡Arriba!*

Fuente: *¡Arriba!*, n.º 80, 18 de abril de 1938.

La nueva publicación cambió visiblemente su formato y calidad respecto al semanario *Falange Española*. La revista ahora se editaba con un papel de mejor calidad y más de veinte páginas, varias de ellas con ilustraciones a color, en las que se desarrollaban diversas secciones temáticas. Las principales colaboraciones externas seguían a cargo de Eugenio Montes, Pablo Ruiz de Alda, Dionisio Ridruejo y Teófilo Ortega, entre otros. A nivel local, las contribuciones eran remitidas por Juan Pedro Miciano,

Rafael Duyos, Juan Antonio Martín Cotano y desde la seccional de Montevideo, Germán Fernández Fraga⁸⁶.

El elemento realmente novedoso en esta nueva publicación fue la inclusión de una figura femenina en la redacción con la inauguración de la sección «Misión de mujer» a cargo de Gloria de Nevares⁸⁷. Aunque en *Falange Española* se hablaba constantemente del rol de la mujer en el marco de la guerra, la «Sección Femenina» de FET-JONS no tuvo su propio espacio de difusión en las páginas del primer semanario⁸⁸. Al igual que ocurría en las publicaciones falangistas de la península, los discursos giraban en torno a la valoración de la «abnegación» como una virtud eminentemente femenina que ahora era compartida con los miembros varones del partido⁸⁹. Pero no fue sino hasta la edición de *¡Arriba!* que se habilitó un espacio de producción para las mujeres falangistas de Buenos Aires⁹⁰.

No obstante, a pesar de la renovación impuesta a la revista y los esfuerzos por mejorar el aspecto formal, estilístico y de contenido de la publicación, *¡Arriba!* comenzó a atravesar graves problemas económicos y debido a los altos costos de edición en agosto de 1938 debió ser reeditada en un formato que se catalogó como: «más modest(a) y con un tono más alegre y auténticamente popular»⁹¹. Con este espíritu humilde llegaron a su fin las publicaciones que el falangismo editó en la ciudad de Buenos Aires durante la Guerra Civil en España⁹².

⁸⁶ Zubillaga, 2015, p. 121.

⁸⁷ Gloria de Nevares, «Misión de mujer», *¡Arriba!* n.º 79, 11 de abril de 1938. Lamentablemente no hemos hallado referencias biográficas de esta autora.

⁸⁸ «Lo femenino y la falange», *Falange Española* n.º, 22 de octubre de 1936, p. 11; «La mujer y falange», *Falange Española* n.º, 21 de noviembre de 1936, p. 11; «Normas de la vida de la mujer de Falange», *Falange Española* n.º 24, 20 de marzo de 1937, p. 3.

⁸⁹ Cenarro, 2017.

⁹⁰ La «Sección Femenina» se formó en enero de 1937 a partir de la llegada a Buenos Aires de María A. de Echeverría, quien a los pocos meses debió abandonar su puesto acusando problemas graves de salud. Continuaron con su labor Marina D. de García Helguera y posteriormente, Carmen Ponce de León Lafita. «Bienvenida», *Falange Española* n.º 16, 23 de enero de 1937, p. 15; «Jefatura de la Sección Femenina», *Falange Española* n.º 32, 15 de mayo de 1937, p. 10. Para ampliar, véase: Ferreyra, 2019.

⁹¹ AGA, DNSE-FETJONS, Caja n.º 20, correspondencia enviada de Rafael Duyos a Delegación Nacional del Servicio Exterior, Buenos Aires, 3 de agosto de 1938.

⁹² Lamentablemente no nos fue posible hallar la totalidad de los números editados de esta revista, pero es posible inferir que no perduró más allá del año 1938. Según los fondos de la Biblioteca Nacional de España la última edición apareció el 26 de noviembre de 1938.

Al finalizar la contienda en la península la situación internacional ya se encontraba permeada por la compleja división que implicaría el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. En el marco de la proliferación de acusaciones de espionaje y actuación encubierta del nazismo y el fascismo en América, la presencia de FET-JONS en el continente comenzó a ser cuestionada por los medios internacionales⁹³. En función de ello, el 15 de mayo de 1939 el Gobierno argentino promulgó un Decreto del Poder Ejecutivo Nacional (n.º 31.321) por medio del cual intentaba controlar el accionar de las asociaciones extranjeras en el territorio⁹⁴. A pesar de las posibles motivaciones de índole interna a las que respondió la aplicación de esta medida, el hecho que otros países llevaran adelante maniobras similares parece indicar, tal como señala la investigadora Rosa Pardo Sanz, que el progresivo ascendente de Estados Unidos sobre el espacio americano se asoció a la política antitotalitaria y antifascista, algo que impactó de lleno en las actividades del falangismo⁹⁵. Por esta razón, la seccional argentina de FET-JONS debió suspender definitivamente sus actividades en agosto de 1939 dando cierre a un dinámico ciclo de actividad y propaganda en el territorio americano. No obstante, pronto surgiría un proyecto alternativo tendiente a continuar con las labores de captación desde la Argentina, la denominada «Casa de España» (1940-1942). Esta institución no solo buscó reconfigurar la actuación del falangismo en el país, sino que también se propuso integrar bajo su égida y control a todos aquellos grupos que manifestaron su adhesión al gobierno liderado por General Franco durante la contienda en España⁹⁶.

Conclusiones

Desde la fundación del partido en agosto de 1936, la labor propagandística del falangismo en Buenos Aires se caracterizó por su gran dinamismo y el uso de diversos recursos como las reuniones de «plato único», el cine, el teatro y la radio con el propósito de convocar el apoyo y la solidaridad de la población argentina y, fundamentalmente, de la nutrida colonia de inmigrantes españoles que allí residía. A ello se sumó la edición

⁹³ Quijada, 1992, p. 232.

⁹⁴ *Anales de Legislación Argentina*, 1953, p. 1192.

⁹⁵ Pardo Sanz, 1992, pp. 210-212.

⁹⁶ Para un estudio pormenorizado de esta institución véase: Ferreyra, 2020.

semanal de un órgano de prensa en el que se traslucía el espíritu masivo que los falangistas pretendían imponerle a su propaganda en el país.

Falange Española salió por primera vez en octubre de 1936 y desde los primeros números se preocupó por dar a conocer a sus lectores los lineamientos doctrinales, ideológicos y simbólicos que guiaban al partido en la península. La preocupación por difundir de manera didáctica los contenidos que hacían a la constitución de un «nuevo Estado» en España se enlazó con la transcripción de relatos testimoniales sobre la situación bélica en la península. La difusión de escritos relativos al supuesto «terror rojo» que se vivía en la retaguardia republicana contribuyeron a la difusión de una imagen negativa del adversario en el marco de la guerra. Esta operación, realizada a uno y otro lado del océano Atlántico, suscitó la estigmatización del combatiente republicano y se acompañó de una carga de violencia simbólica que se vio reforzada por la difusión de imágenes peyorativas, como caricaturas y carteles de propaganda, en las páginas de semanario. No obstante, en Buenos Aires el «enemigo» presentaba características singulares, allí los principales contendientes eran, por un lado, la abundante prensa prorrepblicana, y por el otro, las posturas de neutralidad que tomaban muchos españoles frente al desarrollo de la contienda en su tierra natal.

A pesar de que el mayor interés de FET-JONS era captar la atención de la numerosa colonia de inmigrantes peninsulares que residía en la Argentina, los miembros del partido se preocuparon por entablar vínculos con aquellas agrupaciones locales que compartían preocupaciones similares. Los actos de camaradería y cooperación con entidades nacionalistas argentinas derivaron en la inauguración de un espacio para las contribuciones que, desde una perspectiva histórica, realizaba Guillermo Lassere Mármol, miembro del Partido Fascista Argentino.

Aunque el fascismo italiano podía representar una competencia para los propósitos de encuadramiento de la población en la Argentina que tenía el falangismo, el principal problema con el que se enfrentaba el partido español en el país era de índole interno. El funcionamiento de FET-JONS acusaba graves desordenes en un contexto atravesado por la profunda división que afectaba a la colonia y que hacía que la mayor proporción de españoles residentes tuviera una postura favorable al Gobierno republicano. En este marco, la intervención de los emisarios falangistas enviados en «Misión cultural» desde Marruecos a la Argentina en julio de 1937 intentó contener los conflictos crecientes entre las autoridades del FET-JONS y la Representación oficiosa del Gobierno de Bur-

gos en el país, a cargo de Juan Pablo de Lojendio. El desplazamiento del jefe y fundador del partido en Argentina y su reemplazo por Rafael Duyos, uno de los enviados por el Franquismo, generó diversas transformaciones en las estrategias de propaganda llevadas a cabo hasta el momento. La reorganización de la seccional le dio un nuevo impulso a las labores de difusión en Buenos Aires y eso se trasladó a las páginas de *Falange Española*. En la publicación se incluyeron nuevas secciones temáticas como la crítica teatral o la «Página del flecha» para niños, las cuales intentaron diversificar el contenido de la publicación y atraer a una mayor cantidad de público lector.

Empero estos esfuerzos, hacia abril de 1938 se reemplazó la salida del semanario con una revista ilustrada denominada *¡Arriba!*, la cual formaba parte de un proyecto propagandístico que involucraba a todo el Cono Sur americano. Esta revista presentó en sus primeros números una producción y estilo de gran calidad, pero debido a los elevados costos y a los problemas económicos que seguramente acarrearía el descenso en el pago de las suscripciones obligatorias, debió ser editada en un formato mucho más modesto. Por los registros existentes, es posible inferir que la misma no se extendió más allá de 1938, dando por finalizados los proyectos de prensa editados por Falange Española en la Argentina.

A pesar del esmero y la insistencia con la que los falangistas desarrollaban estos recursos de propaganda, el alcance y la efectiva recepción de los mismos es algo que resulta muy difícil de sopesar con las eventuales fuentes disponibles. Aunque sabemos que la población argentina y la comunidad española residente en el país se mostraron mayoritariamente favorables al sostenimiento de la II República en España, la persistencia y continuidad con la que los simpatizantes de la sublevación desplegaron sus iniciativas de atracción para captar adhesiones nos invita a considerar la existencia de una audiencia receptiva y dispuesta a escuchar sus fundamentos.

Fuentes

¡Arriba! (1938). Buenos Aires.

Acción Española (1936). Buenos Aires.

Anales de Legislación argentina, 1920-1940, Buenos Aires, Ed. La Ley, 1953.

Cuarto Censo General de la Ciudad de Buenos Aires, 22 de octubre de 1936, Tomo II. Buenos Aires, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 1939.

- El Diario Español* (1936). Buenos Aires.
España Republicana (1941-1942). Buenos Aires.
El Requeté (1939). Buenos Aires.
Falange Española (1936-1938). Buenos Aires.
OSVALDO CUTOLO, V. *Nuevo Diccionario biográfico argentino (1750-1930)*, Editorial Elche, Buenos Aires, 1975.
Quién es Quién en la Argentina. Biografías contemporáneas, Kraft Ed., Buenos Aires, 1950.

Archivos

- Archivo General de la Administración (AGA), Alcalá de Henares-España. Delegación Nacional del Servicio Exterior de FET y de las JONS (DNSE-FETJONS).
Archivo General Militar de Ávila (AGMA), Ávila-España. Cuartel General-Estado Mayor (CG).

Referencias bibliográficas

- ALLENDE, F., *et. al.* «La Guerra Civil española en la Argentina: una mirada desde las publicaciones periódicas de la colectividad española en el país», en BARBER, E. (comp.). *5.º Encuentro Bibliotecas de las Colectividades*, Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 2011, pp. 109-122.
ALMONACID ZAPATA, F. «Españoles en Chile: reacciones de la colectividad frente a la República, Guerra Civil y Franquismo (1931-1940)», *Revista Complutense de Historia de América*, 4, 2004, pp. 149-185.
BERTHONA, J. «Los latinoamericanos de Franco. La Legión de la Falange Argentina y otros voluntarios hispanos en el bando sublevado durante la Guerra Civil española», *Alcores. Revista de Historia Contemporánea*, 14, 2012, pp. 143-167.
BLANCO, F. «La Falange en la República Argentina». En: *El Rastro de la Historia*, 13, 2003, s. p. Disponible en: <http://www.rumbos.net/rastroria/rastroria13/index.htm> [1/07/2020].
BOCANEGRA BARBECHO, L. *El fin de la Guerra Civil española y el exilio republicano: visiones y prácticas de la sociedad argentina a través de la prensa. El caso de Mar del Plata*. (Tesis de Doctorado en Historia). Universidad de Lleida, Lleida, 2006. Disponible en: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/83641/T1bb1de4.pdf;jsessionid=62018F61BFD87D762AEB4BEDB10ACA7F.tdx1?sequence=1> [1/07/2020].

- CAGIAO VILA, P. «Los gallegos en Buenos Aires a través de la prensa de la colectividad, 1925-1930», en: CAMPOS ÁLVAREZ, X. R. y REY TRISTÁN, E. *Actas del III Congreso de Historiadores Latinoamericanistas (ADHILAC)* [CD-ROM]. Universidad de Vigo-Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2002.
- CAMAÑO SEMPRINI, R. «Ecos de la Guerra Civil española. La derecha nacionalista y los frentes antifascistas en los espacios locales argentinos», *Diacrone. Studi di Storia Contemporánea*, 17, 2015, s. p. Disponible en: www.diacrone.it [15/06/2020].
- Casas, S. L. *Militancia republicana, identidad nacional y sociabilidad comunitaria de los catalanes en la Argentina (1920-1945)* (Tesis de posgrado), Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2013. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1047/te.1047.pdf> [2/07/2020].
- CASTRO MONTERO, A. «El eco de la Guerra Civil española en la revista *Criterio*», *Temas de Historia argentina y americana* 2, 2003, pp. 27-53. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/6885/1/temas-de-historia02.pdf> [15/06/2020].
- CAVA MESA, M. J. «Juan Pablo de Lojendio e Irure (1906-1973). El balcón de las apariencias», en: MORENO CANTANO, A. C. (coord.), *Cruzados de Franco. Propaganda y diplomacia en tiempos de guerra (1936-1945)*, Ediciones Trea, Gijón, 2013, pp. 244-247.
- CENARRO, A. «La Falange es un modo de ser (mujer). Discursos e identidades de género en las publicaciones de la Sección Femenina (1938-1945)», *Historia y Política*, 37, 2017, pp. 91-12. DOI: <http://doi.org/10.18042/hp.37.04>.
- COMELLAS AGUERRIZÁBAL, M. J. «El estallido de la Guerra Civil Española en la prensa argentina», *Res Gesta*, s. n., 1992, pp. 33-48.
- CORDEROT, D. «Tono y sus tonerías (1938). La vanguardia artística al servicio de la propaganda rebelde», *Diablotexto Digital*, 1, 2016, pp. 56-76. DOI: 10.7203/diablotexto.1.8855
- DE CRISTÓFORIS, N. «El Centro Gallego de Buenos Aires ante la España dividida: tensiones y conflictos en una institución señera de la colectividad», en: *idem* (ed.), *La inmigración gallega. Su experiencia asociativa en Buenos Aires (1910-1965)*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2014, pp. 19-44.
- DE CRISTÓFORIS, N. «La prensa gallega de Buenos Aires y su apoyo al franquismo: estrategias propagandísticas y activismo político», *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, 12, 2019, pp. 178-200. DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2019.i12.09>
- DELGADO GÓMEZ ESCALONILA, L.; GONZÁLEZ CALLEJA, E.; GONZÁLEZ, M., «La dinámica franquismo/oposición en Argentina: un ensayo de interpretación 1936-1950», en: TUSELL, J.; MATEOS, A. y ALTED, A. (coords.). *La*

- oposición al régimen de Franco. Estado de la cuestión y metodología de la investigación*, Tomo I, Vol. 2, UNED, Madrid, 1990, pp. 275-295.
- DELGADO GÓMEZ ESCALONILLA, L. *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*, CSIC, Buenos Aires, 1992.
- DEVOTO, F. *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.
- DÍAZ, H. *Historia de la Federación de Sociedades Gallegas. Identidades políticas y prácticas militantes*, Biblos, Buenos Aires, 2007.
- DIEZ PUERTA, E. *El sueño de un cine hispano. España y sus relaciones cinematográficas con la Argentina (1931-1939)*, Editorial Síntesis, Madrid, 2017.
- FASANO, L. «Los contactos transatlánticos entre la prensa hispánica de Buenos Aires y los gallegos refugiados en las zonas republicanas durante la Guerra Civil española», en: DE CRISTÓFORIS, N. y TATO, M. (eds), *Las grandes guerras del siglo XX y la comunidad española de Buenos Aires*, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras-UBA, Buenos Aires, 2014a, pp. 79-108.
- FASANO, L. *Los exiliados republicanos en Buenos Aires: labor política y cultural en el ámbito de la comunidad gallega (1936-1955)* (Tesis de Doctorado en Historia), Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires, 2014b. Disponible en: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/4641/1/07/2020>.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, A. «Los círculos de emigrantes ante la guerra de España: la colonia gallega en Buenos Aires», *Quinto Centenario*, 16, 1990, pp. 121-134.
- FERNÁNDEZ SANTIAGO, M. «Asociacionismo gallego en Buenos Aires (1936-1960)», en: NÚÑEZ SEIXAS, X. *La Galicia austral. La emigración gallega a la Argentina*, Biblos, Buenos Aires, pp. 81-201, 2001.
- FERNÁNDEZ, A. y MOYA, J. (eds.), *La inmigración española en la Argentina*, Biblos, Buenos Aires, 1999.
- FERREYRA, A. «La acción propagandística a favor del Franquismo durante la Guerra Civil española: la actuación de Juan Pablo de Lojendio en Buenos Aires (1936-1939)», *Páginas. Revista Digital de la Escuela de Historia*, 16, 2016, pp. 123-140. Disponible en: <https://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/215/251> [15/03/2020].
- FERREYRA, A. «Mujeres españolas en acción. La movilización femenina a favor del franquismo en Buenos Aires durante la Guerra Civil española (1936-1939)», *Revista de Estudios de España*, 2(XXI), 2019, pp. 189-213. Disponible en: <http://erevistas.uca.edu.ar/index.php/EHE/article/view/2713/2573> [20/04/2020].
- FERREYRA, A. «La Casa de España: un fallido proyecto institucional del falangismo en Buenos Aires (1940-1942)», *Quinto Sol. Revista de Historia*, 3(24), 2020, pp. 1-22. DOI: <https://doi.org/10.19137/qs.v24i3.4073>.

- FIGALLO, B. *Diplomáticos y marinos argentinos durante la crisis española: los asilos de la guerra civil*, Librería Histórica, Buenos Aires, 2007.
- FIGALLO LASCANO, B. *Argentina y España: entre la passion y el escepticismo*. [EPub], Teseo, Buenos Aires, 2014.
- FIGALLO, B. «Con la república y contra la república. La Argentina y la Guerra civil Española», *Temas de Historia Argentina y Americana*, XXIV, 2016, pp. 41-82. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/7654> [16/06/2020].
- FINCHELSTEIN, F. *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010.
- GARABEDIAN, M. «El Correo Español de Buenos Aires y la prensa española en el Río de La Plata. Nuevos enfoques para su estudio», *Historia: Questões & Debates*, 56, 2012, pp. 159-177. Disponible en: <https://revistas.ufpr.br/historia/article/view/28645/18830> [3/06/2020].
- GARABEDIAN, M. «Los estudios sobre los periódicos de inmigrantes en la historiografía argentina. La prensa española», en: *idem* (comp.). *La prensa periódica española en América Latina. Voces, prácticas y diálogos para la identidad española en la diáspora*, Leviatán, Buenos Aires, 2017, pp. 13-34.
- GARABEDIAN, M. «Lectores y periódicos españoles en la Ciudad de Buenos Aires (1870-1910)», en: DE CRISTÓFORIS, N. (dir.), *Los españoles en Buenos Aires: activismo político e inserción sociocultural (1870-1960)*, Teseo, Buenos Aires, 2020, pp. 25-62. Disponible en: <https://www.teseopress.com/espanolesenbuenosaires/> [1/07/2020].
- GARCÍA FERNÁNDEZ, H. «Seis y media docena: propaganda de atrocidades y opinión británica durante la Guerra Civil española», *Hispania. Revista Española de Historia*, LXVII, 226, 2007, pp. 671-692.
- GARCÍA SEBASTIANI, M. «Prensa e identidad de los españoles en la Argentina: el Diario Español de Buenos Aires en los comienzos del siglo XX», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 55, 2004, pp. 861-871.
- GARCÍA SEBASTIANI, M. «Prensa e identidad de los españoles inmigrantes en la Argentina: El Diario Español de Buenos Aires en los comienzos del siglo XX», en: SÁNCHEZ BAENA, J. et al. (coords.), *El Mediterráneo y América: Actas del XI Congreso de la Asociación de Americanistas*, Vol. 2, 2006, pp. 861-871.
- GENÉ, M. «Estereotipos de la violencia. Caricaturas de judíos en la prensa de Buenos Aires (1930-1940)», *Índice. Revista de Ciencias Sociales*, 25, 2007, s. p.
- GENÉ, M. «Impresos bajo fuego. Caricaturas e ilustraciones en la prensa antifascista porteña (1940-1941)», en: *idem* y MOSETTI COSTA, L. (comps.), *Impresiones porteñas. Imágenes y palabras en la historia cultural de Buenos Aires*, Edhasa, Buenos Aires, 2009, pp. 265-292.

- GOLDAR, E. *Los argentinos y la Guerra Civil española*, Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1986.
- GÓMEZ ESCALONILLA, L. *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*, CSIC, Madrid, 1992.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. «El Servicio Exterior de Falange y la política exterior del primer franquismo: consideraciones previas para su investigación», *Hispania*, 1, 186, 1994, pp. 279-307.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. «El hispanismo autoritario español y el movimiento nacionalista argentino: balance de medio siglo de relaciones políticas e intelectuales (1898-1946)», *Hispania. Revista española de Historia*, LXVII, 226, 2007, pp. 599-642.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. «La propaganda exterior de FET y de las JONS (1936-1945)», en: MORENO CANTANO, A. C. (coord.). *El ocaso de la verdad. Propaganda y prensa exterior en la España franquista (1936-1945)*, Ediciones Trea, Gijón, 2011, pp. 157-190.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. «Fascismo para la exportación: la Delegación Nacional del Servicio Exterior de Falange Española», *Revista Horizontes Sociológicos*, 3, 2014, pp. 121-139. Disponible en: aass.org.elsevier.com [15/06/2020].
- IANNINI, N. «*Sol* y *Luna*: una revista nacionalista-católica en el contexto de los años '30 y '40. Una definición al interior del mundo católico y del nacionalismo de derecha respecto del hispanismo, de la Guerra Civil española, del franquismo y del fascismo», *Anuario del Centro de Estudios Históricos «Prof. Carlos S. A. Segreti»*, 13, 2013, pp. 155-174.
- LUCCI, M. «El “seny” y la “rauxa” de la revista *Ressorgiment* durante la guerra civil española. Los “catalanes de América” de Buenos Aires y la defensa de la II República desde el exilio (1936-1939)», en: DE CRISTÓFORIS, N. (dir.), *Los españoles en Buenos Aires: activismo político e inserción sociocultural (1870-1960)*, Teseo, Buenos Aires, 2020, pp. 233-278. Disponible en: <https://www.teseopress.com/espanolesenbuenosaires/> [1/07/2020].
- MACCIUCI, R. «La Guerra Civil española en la revista *Sur*», *Socio histórica*, 15/16, 2004, pp. 29-63.
- MARTÍN, A. «La historieta española de 1900 a 1951», *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 187, 2, 2011, pp. 92-93. DOI: 10.3989/arbor.2011.2extran2114
- MONTENEGRO, S. *La Guerra Civil española y la política argentina* (Tesis de Doctorado en Historia), Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2002. Disponible en: <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/ghi/ucm-t26475.pdf> [15/03/2020].
- MONTIEL RAYO, F. «Ediciones propagandísticas españolas en Argentina durante la Guerra Civil y el primer franquismo: la labor de José Ignacio Ramos», *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, 7, 2016, s. p. DOI:10.7203/KAM.7.7682.

- MOYA, C. J., *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires, 1850-1930*, Emecé, Buenos Aires, 2004.
- NARANJO OROVIO, C. *Cuba, otro escenario de lucha. La Guerra Civil y el exilio republicano español*, CSIC, Madrid, 1988.
- NAVARRO GERASSI, M. *Los nacionalistas*, Ed. Jorge Álvarez, Buenos Aires, 1968.
- NÚÑEZ SEIXAS, X. M. *O galeguismo en América 1979-1936*, Ediciós Do Castro, Sada A Coruña, 1992.
- ORTUÑO MARTÍNEZ, B. «En busca de un submarino. Crónica a bordo del buque insignia del exilio republicano en Argentina: el Massilia», *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, 9, s. p., 2012. DOI : 10.4000/ceec.4242.
- ORTUÑO MARTÍNEZ, B. *Hacia el hondo bajo fondo... Inmigrantes y exiliados en Buenos aires tras la Guerra Civil española*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2018.
- OSPITAL, M. «El Centro Asturiano de Buenos Aires y la Guerra Civil Española», *Trabajos y comunicaciones* (2.^a época), 26/27, 2000/2001, pp. 123-247.
- PARDO SANZ, R. «Hispanoamérica en la política nacionalista, 1936-1939», *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, 1992, pp. 211-238. Disponible en: e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:ETFSerie5.../Documento.pdf [20/04/2020].
- PASSALAUQUA ELIÇABE, H. V. *El movimiento fascista argentino*, Imprenta La Argentina, Buenos Aires, 1935.
- QUIJADA, M. *Aires de República, aires de cruzada; la Guerra Civil española en Argentina*, Sendai Ed, Barcelona, 1991.
- REIN, R. «Otro escenario de lucha: franquistas y antifranquistas en la Argentina (1936-1949)», en: KLICH, I. y RAPOPORT, M. (eds.). *Discriminación y racismo en América Latina*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1997, pp. 333-350.
- RIESCO, L. *Voluntad de Imperio. La Falange en Argentina*, Ediciones Nueva República, Barcelona, 2007.
- RODRÍGUEZ OTERO, M. «Dos formas de aproximación franquista a los gallegos de la Argentina durante la Guerra Civil», *Anuario del Centro de Estudios Gallegos*, s. n., 2006, pp. 142-153.
- ROMERO, L. A. «La Guerra Civil española y la polarización ideológica y política: la Argentina 1936-1946», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 2, 38, 2011, pp. 17-37. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/28082> [20/05/2020].
- SABORIDO, J. «Una avanzada franquista en la Argentina: la revista Por ellos (1937)», *Anuario*, 7, 2007, pp. 71-82.
- SAPAG MUÑOZ DE LA PEÑA, P. *Propaganda republicana y franquista en Chile durante la Guerra Civil española*, (Tesis de Doctorado en Ciencias de la Comunicación), Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1996. Disponible en: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/3/S3003101.pdf> [16/06/2020].

- SEVILLANO CALERO, F. «Los medios del lenguaje propagandístico del ‘nuevo Estado’ franquista (1936-1945)», en: MORENO CANTANO, A. C. (coord.), *El ocaso de la verdad. Propaganda y prensa exterior en la España franquista (1936-1945)*, Ediciones Trea, Gijón, 2011, pp. 27-40.
- SEVILLANO CALERO, F. «La propaganda y la construcción de la cultura de guerra en España durante la Guerra Civil», *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 32, 2014, pp. 225-237. Disponible en: <http://revistas.usal.es/index.php/0213-2087/article/view/12526/12852> [13/05/2020].
- TRIFONE, V. y SVARZMAN, G. *La repercusión de la Guerra Civil española en la Argentina (1936-1939)*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993.
- VELASCO MARTÍNEZ, L. «La emigración española en Latinoamérica ante la Guerra Civil y el fascismo español: el caso argentino», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 2, 38, 2011, pp. 39-54. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/28083> [20/04/2020].
- VELASCO MARTÍNEZ, L. «La cinematografía falangista en América: documentales y construcción de la Hispanidad», en: CAMARERO GÓMEZ, M. G. y SÁNCHEZ BARBA, F. (eds.), *V Congreso Internacional de Historia y Cine. Escenarios del cine histórico*, Universidad Carlos III, España, 2017, pp. 1469-1478. Disponible en: <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/24916> [16/06/2020].
- VELASCO MARTÍNEZ, L. «Guerra civil y reclutamiento en la colectividad gallega en Argentina: la Acción Gallega de Caballeros de Santiago», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 65, 131, 2018, pp. 377-401. Disponible en: <http://estudiosgallegos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgallegos/article/view/444/448> [15/03/2020].
- WECHSLER, D. *et al. Fuegos cruzados. Representaciones de la Guerra Civil en la prensa argentina (1936-1940)*, Fundación Provincial de Artes Plásticas «Rafael Botí», Córdoba, 2005.
- WECHSLER, D. «Miradas nómades. Emigrantes y exiliados en la construcción de imágenes para la gráfica antifascista (1936-1939)», en: GENÉ, M. y MOSETTI COSTA, L. (comps.), *Impresiones porteñas. Imágenes y palabras en la historia cultural de Buenos Aires*, Edhasa, Buenos Aires, 2009, pp. 245-263.
- ZUBILLAGA, C. *Una historia silenciada. Presencia y acción de falangismo en Uruguay (1936-1955)*, Cruz del Sur, Montevideo, 2015.
- ZULETA ÁLVAREZ, E. *El nacionalismo argentino*, Ed. La Bastilla, Buenos Aires, 1975.

Financiación

Proyecto de Investigación «Los españoles en la ciudad de Buenos Aires: estrategias y trayectorias de integración económica y socio-cultural (1914-2014)». Proyecto PIP 11220170100149CO; Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Directora: Dra. Nadia De Cristóforis.

Datos de la autora

Alejandra Noemí Ferreyra. Doctora de la Universidad de Buenos Aires en el área de Historia; Magíster en Investigación Histórica por la Universidad de San Andrés; Profesora de Enseñanza Media y Superior en Historia por la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Becaria Pos-doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en el Instituto de Investigaciones «Gino Germani» de la Universidad de Buenos Aires y docente de «Historia Contemporánea» en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma casa de estudios. La línea de estudios en desarrollo se orienta a analizar las repercusiones de la Guerra Civil española en la sociedad argentina y, particularmente, en la comunidad inmigratoria peninsular residente en el país.